

DIARIO DE MEXICO.

*Del Jueves 31. de Octubre de 1805.**(Vigilia) S. Nemesio M. Cesa el Jubileo hasta el dia 3.
de Noviembre en la Santisima Trinidad.**Himno de la Gloria del Parayso compuesto por S. Pedro Damiano de varios dichos del admirable San Agustin traducido en
Liras.*

1 **E**L alma desequida
Desde ese triste valle anela ardiente
De la peremne vida
A la inmortal, y christaliga fuente;
Y del cuerpo ligada en las prisiones,
Rotos ansia por ver sus eslabones.

2 Al verse desterrada
De este mundo en las miseras regiones,
Y toda circundada
De peligros, desdichas, y aficciones,
Gime, llora, suspira, ansia, se afana;
Por gozar de su patria soberana.

3 Contempla atentamente
Aquella gloria eterna, y deliciosa,
Que vendió neciamente
Al precio vil de momentanea cosa;
Y así agrava el destierro, en que ha gemido,
El recuerdo fatal del bien perdido.

4 Porque ¡qual eloquencia,
La mas facunda, y llena de energia,
Podrá explicar la afluencia
Del jubilo, el placer, y la alegria,
En que inundado está, y en que reboza
El feliz reyno de la paz dichosa?

5 Donde de margaritas
Los bellos edificios son formados:
Con luces infinitas
Brillan los techos con primor dorados:
Las mesas, y los lechos resplandecen;

Pie-

Piedras preciosas, todo lo guarnecen.

6 Las calles espaciosas
Estan de oro finísimo empedradas,
Tan claras, tan lustradas,
Como si de cristal fueran labradas:
No hay allí lodo, ó barro, no hay basura,
Todo limpieza es, todo hermosura. (*)

7 Allí el invierno frío
No halla jamás entrada á sus rigores,
Ni el caluroso estio
Se puede encruelcer con sus ardores;
Por que un verdor de rosas perdurable
Hace una primavera inalterable.

8 Con su candor nevado
Campéan los lirios: su color hermoso
Muestra muy encarnado
El azafran; y el balsamo precioso.
Está sudando gotas de continuo,
Que exhalan un olor muy peregrino.

9 De un verdor apacible
Estan vestidos los alegres prados,
Y con una indecible
Amenidad encantan los sembrados,
Que riegan sin cesar ledos, y hermosos,
Rios de leche y miel, muy abundosos. S. C.

Elogio y defensa de la Medicina.

Medicus enim Philosophus est Deo equalis. Hippocrat. Lib. de de-
centi ornatu. 4.

Quando me veo dentro del augusto Santuario de la medicina, es decir de una ciencia la mas provechosa y necesaria al hombre, que he mirado con predileccion, y á quien desde la edad mas tierna dediqué mis primeras tareas; que cosa podría serme mas satisfactoria y lisongera que el manifestar, si me fuera posible, al mundo el honor que se la debe, y el lugar distinguido, que ha ocupado y ocupará siem-

* Como ni los ojos han visto, ni las orejas oido, ni el corazon es poderoso á comprehender lo que el Señor tiene preparado á los que lo aman y lo sirven, como nos enseña el Apostol; de aqui es que para darnos una idea de aquellos bienes inenarrables, el Apocalipsi, la Iglesia, y los Doctores Santos emplean, al describirlos, las imagenes, y semejanzas de las cosas, que conocemos, para que por medio de las visibles vengamos en conocimiento de las invisibles. Seria ociosa esta nota para un pueblo sensato y cristiano; mas se ha juzgado conducente por si huviera alguno, á quien de-
sagrade pintar con unos colores materiales las delicias espirituales de la gloria.

pre entre todas las ciencias naturales? Lejos, muy lejos de mi pluma aquellos paralelos odiosos; é insultadores, con que una critica bastarda ha procurado elevar el mérito de una ciencia, obscureciendo el brillo de las otras. Sabios é ilustres profesores de ellas, yo mas que ninguno otro os tributaré siempre el honor que merecéis por vuestras nobles profesiones; y no temais que se deslize jamás de mi pluma, que digo un vil sarcasmo, pero ni la mas ligera expresion que os parezca ofensiva.

¿Y qué, no haría un agravio el mas injurioso, así á la medicina como á las otras ciencias, si para elevarla formára el pedestal de su grandeza de las mismas ruinas de las otras? ¿No sería manifestár una suma pequenez en la medicina, intentár que las demas ilustres facultades bajáran sus augustas y elevadas frentes, para que de este modo levantára la suya la medicina? Sin duda que si: por que ella no se contenta con una elevacion relativa: es absolutamente y por si misma grande. Bajo qualquier aspecto que se registre, se verá en ella un coloso que espanta, y un monte, tan sobervio que su cumbre es casi inaccesible á los mortales. Si, la principal grandeza de la medicina, y por lo que será siempre digna de aprecio y honor muy alto, consiste en ser la facultad mas difícil de adquirirse.

¿Pues por qué ha sido en todos tiempos el continuo blanco de la mas sangrienta é injusta satira del pueblo, de los poetas y, lo que es mas, de muchos hombres sensatos, y aun venerables en la antigüedad, tal como Caton? ¿Que impulso puede haverlos movido para dirigir las mas negras detracciones contra una facultad, cuyas obras son necesarias, como lo acredita el mismo Espiritu de Dios? ¿No nos dice este Señor por el eclesiástico, que el mismo ha eriado al medico, que su ciencia enbrirá de gloria su cabeza, y que por ella será exáltado á presencia de los mismos principes y magnates? ¿Pues por que tanto encono contra una facultad de quien se puede decir que el mismo Dios, que el Dios de la verdad, y verdad por esencia es su primer panegirista? Toda satira injusta no puede menos de ser hija de la ignorancia; y esta falta de conocimientos medicos, que por la dificultad de adquirirlos han tesido siempre los que no han sido profesores de medicina, los ha hecho, como afirma Ptolomeo, despreciar y aun blasfemar contra lo que han ignorado. Pero si, como es justo, una facultad debe llamarse grande y noble, y su profesion digna de ser honrada por los conocimientos que exíge, y por la dificultad que hay de adquirirlos; quien podrá disputarle la primacia á la medicina? Los antiguos, apreciadores mas justos que nosotros, la elevaban, como asegura Celso, por lo sublime de sus conocimientos al grado de sabiduría; y por eso afirmaban que Palas, diosa de ella, y nacida del mismo cerebro de Jupiter, presidía á la medicina. S. C.

Aviso. En la calle de Monte alegre número 11. vive un Médico que, dando una receta, dán medicamentos á los pobres en la Botica de el Hospicio: tambien en la calle de S. Andrés, frente de los Belemitas, D. Ignacio Erazo da un parche para ulceras.

Allazgo. Quien hubiere perdido un rosario blanco con su medalla de oro, ocurra á casa del Señor Conde de Ravago número 13. calle de Monte alegre, que dando sus conocidas señas, se le devolverá.

Perdidas. Quien hubiere hallado un niño güerito de edad de quatro años, en camisita, que se perdió en la calle de Monte alegre ocurra á casa de el Señor Bataller en el quarto de el portero.

El dia 21. de Octubre se perdió una mula aparejada en la calle de los Donceles, su fierro H se suplica al que la hubiere hallado la presente á D. Juan Antonio Estanillo en la calle de Santo Domingo esquina de los Cordobanes, y se le dará su allazgo.

En la calle de San Felipe de Jesus número 6. se alquila lo siguiente: una caballeriza de bastante amplitud, donde caben diez y seis, ó veinte mulas ó caballos. Un quarto bajo muy comodo, una bodega para guardar varios efectos ú otro destino semejante.

Asimismo se vende una obra en

14. tomos en quarto pasta del semanario de agricultura y artes: el que la quiera tomar, ocurra á la calle de Cocheras número 2. su precio será el de 65. pesos.

Se halla desocupada una casa en el portal de Santo Domingo, gana 30. pesos mensales y se han de pagar las vidrieras que tiene. En la sillería del mismo portal se dará razon.

Se vende un catre de fierro con cabecera y telar de moda con colgaduras de muselisa; en el obrador de pintura de la calle de la Monterilla darán razon.

La carta número 808. venida de Veracruz, rotulada para D. José Montero, se halla en la calle de la Azequia en la Botica que llaman del Portugués.

El Capitan del comercio D. Santiago Garcia, tiene en su poder tres cartas para otro sugeto de este nombre, quien sea puede acudir á su tienda bajo del portal de las flores.

La carta número 1027. perteneciente á D. Miguel de Cosío, se ha sacado por equivocacion; acudan por ella á la calle de Santo Domingo Librería de D. Francisco Rico donde se entregará.

Se traspasa una tienda mestiza, en los bajos del Colegio de Santos quien quisiere traspasarla ocurra á su dueño junto al estanquillo.

Aunque es muy facil de entender que en el aviso de la vacunacion, que dimos ayer, está de mas un yo, sin saber por donde vino, adyertimos á los de pocas entendederas, que no le hagan caso, y conocerán que la que á dado aquella limosna á sido la Exmâ. Señora Vitreyña: D.